

simultáneas, inmediatamente anteriores a la intrusión, en todo caso del Mioceno superior. Los vectores de desplazamiento encontrados, con sentido de transporte de bloque de techo hacia N 200° E, oblicuos al trazado E-O o NE-SO de las fallas, apuntan a un régimen transtensivo hacia el SSO. El pequeño afloramiento volcánico al Sur del cuerpo principal, sobre la falla normal de mayor salto (Fig. 22A) es coherente con esta hipótesis.

Uno de los volcanes de la misma edad, el volcán de Calasparra, se sitúa exactamente sobre el trazado de la Falla de Socovos, por lo que es razonable suponer que vulcanismo y funcionamiento de fallas regionales durante el Mioceno superior estén relacionados o, al menos, que el ascenso de los magmas aprovecharan las estructuras existentes. En este sentido, Rodríguez-Estrella (1979) relaciona el volcán de Cancarix con una estructura de ámbito regional, de dirección N55 E, que denominó: “Alineación diapírico-volcánica de Cenajo-Jumilla-Yecla-Játiva”. Según dicho autor esta estructura es una falla que separa, en el sector de Cancarix-Jumilla, el Prebético Externo del Interno. Otra posible estructura asociada al volcán de Cancarix, aunque menos probable, es la alineación de los volcanes de Calasparra, Salmerón-Las Minas y Cancarix, propuesta por Jerez-Mir en su tesis (1973) aunque reconoce que no es posible identificarla en el campo.

Según nuestro punto de vista, la alineación volcánica coincide con la dirección de las rampas laterales del mini sistema extensional de Cancarix. No obstante, el salto atribuible a este sistema es demasiado pequeño para suponer que las fallas que lo forman tengan la suficiente entidad como para atravesar la corteza y permitir el ascenso de los magmas directamente desde la litosfera mantélica; a no ser que sean fallas de zócalo reutilizadas, como ya propusieron Fourcade (1970) y Rodríguez-Estrella (1979), que quedan enmascaradas por los sedimentos recientes. De hecho, un sistema transtensivo como el propuesto, sobrepuesto a bloques de basamento rígidos previamente formados, podría provocar la tendencia a la generación de huecos a escala cortical, quizás litosférica, que formarían los conductos adecuados para el ascenso rápido del magma o, incluso, una disminución local de la presión que permitiera la fusión parcial del manto. Obviamente, se necesitaría un estudio regional más amplio y datos geofísicos para poder corroborar esta hipótesis.

Resumiendo, la estructura local alrededor del volcán de Cancarix junto con otras observaciones regionales de volcanes similares, sugieren un emplazamiento a favor de estructuras transtensivas, que aunque de saltos recientes limitados, podrían reutilizar fallas de zócalo previas, lo que permitiría el ascenso de los magmas, en algunos casos conjuntamente con la extrusión de diapiros de materiales Triásicos (Mancheño-Jiménez